

## EDITORIALES

# Los estudios cooperativos de la Sociedad Española de Nefrología

R. Matesanz

Redactor jefe de NEFROLOGÍA.

La lógica inercia que conlleva el normal funcionamiento de una publicación como NEFROLOGÍA motiva que éste sea en realidad el primer número en cuya selección de originales ha intervenido mayoritariamente el nuevo comité de redacción. Coincide este hecho con la publicación del primero de los escritos derivados del estudio cooperativo sobre la «Incidencia de glomerulonefritis primarias en España», centrado en este caso en las glomerulonefritis membranoproliferativas (GNMP) en la edad infantil, al que seguirán en números sucesivos el correspondiente a la edad adulta y más adelante los referentes a las incidencias de otras nefropatías glomerulares en ambas poblaciones.

Muchas son las conclusiones importantes que se pueden extraer de este estudio: la corroboración del descenso de la incidencia de GNMP en la globalidad del Estado tanto en niños como en adultos, el diferente comportamiento entre las distintas zonas geográficas que sin duda obedecerá a alguna razón de momento desconocida, el mantenimiento de la incidencia de las GNMP tipo II en aquellos hospitales donde fue posible establecer claramente las diferencias entre los dos procesos, y en fin, el conocimiento real de la incidencia de las distintas glomerulonefritis primarias prácticamente desde la introducción de la inmunofluorescencia a principios de los setenta. Hay, sin embargo, una conclusión fundamental que merece ser resaltada por su gran trascendencia: este estudio representa para quien lo quiera ver el fin de una serie de tópicos sobre individualismo, desunión o apatía, y sobre todo es un índice de la fuerza científica potencial de una Sociedad Española de Nefrología unida en la que, por supuesto, deberían convivir civilizadamente circunstancias personales y profesionales muy distintas.

El hecho innegable es que 33 servicios de nefrología de adultos (fig. 1) y 13 de niños (fig. 2) han aportado sus datos rellenando un cuestionario necesariamente complejo y que en ocasiones ha requerido de un esfuerzo muy notable por la lejanía en el tiempo

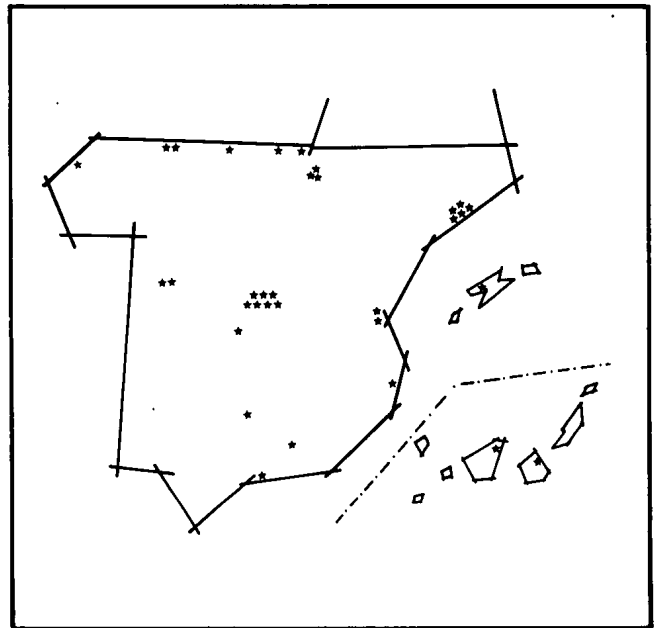


Fig. 1.—Hospitales participantes en el estudio cooperativo de población adulta.

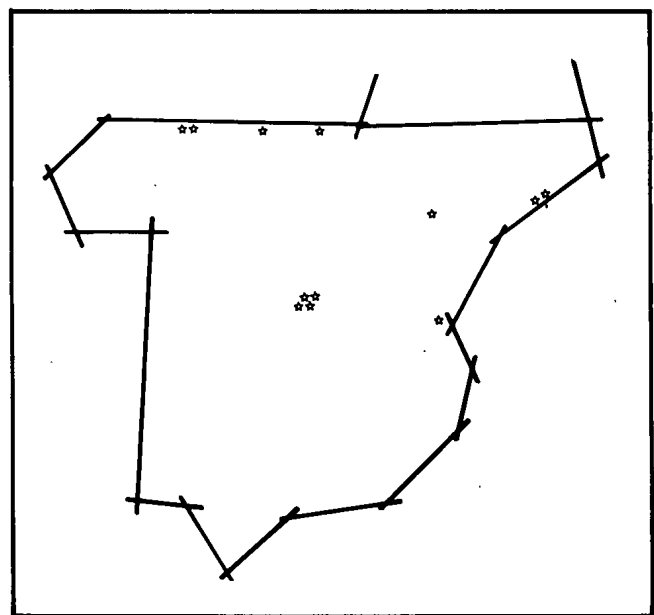


Fig. 2.—Hospitales participantes en el estudio cooperativo de población infantil.

Correspondencia: Dr. Rafael Matesanz.  
Servicio de Nefrología.  
Hospital Ramón y Cajal.  
Ctra. de Colmenar, km. 9,100.  
28034 Madrid.

de realización de las biopsias, las deficiencias de archivo y la difícil situación por la que atraviesan nuestros hospitales; sin duda de carácter multifactorial, pero en la que encontrar razones para la motivación profesional resulta algo insólito. En estas circunstancias, el índice de respuesta ha superado el 90 % y en zonas como Cataluña, Madrid, la mayor parte del norte, Baleares y Canarias es del 100 % de los servicios a los que se ha solicitado, se han totalizado 8.545 biopsias «válidas» de adultos (una vez descartadas un buen número por diversos motivos) y 1.364 de niños, tan sólo en el apartado de nefropatías glomerulares primarias, superando con mucho todos los estudios mundiales remotamente parecidos. Todo ello debe ser causa de un legítimo orgullo colectivo y sobre todo es un estímulo para continuar en esta línea.

Debo aclarar que no se ha requerido en este caso la colaboración de todos los servicios o secciones de nefrología del país, sino de aquellos que se consideraron más geográficamente representativos o que podían aportar una experiencia numérica y temporal más dilatada. No quisiera que nadie se considere relegado porque no se le hayan pedido sus datos; por una parte, el estudio no pretendía abarcar la totalidad de hospitales, sino sólo los de mayor experiencia y, por otro, la precariedad de medios humanos en

que se mueve aún la nefrología española en bastantes centros, así como sus todavía pocos años de funcionamiento nos ha inducido a ser necesariamente selectivos. Futuros estudios cooperativos como el ya en marcha de amiloidosis en diálisis darán ocasión a que participen cuantos nefrólogos lo deseen, incluso aquellos que desempeñan una labor extrahospitalaria como actividad principal o única.

Es de estricta justicia resaltar aquí el papel desempeñado por Nieves Gallego, Ana Gonzalo, Víctor Gutiérrez Millet, Jesús Montolíu, Rafael Pérez García y José Simón en la preparación de los protocolos, recogida y elaboración de los mismos y redacción del texto final, poniendo en juego sus conocimientos, su esfuerzo y su tiempo, a la vez que renunciaban a cualquier tipo de protagonismo en aras del buen fin del proyecto.

Y en fin, mi más sincero agradecimiento a todos los miembros de la SEN que tanto en este proyecto como en otros ya en marcha, así como en el devenir diario de la revista, demuestran con hechos su confianza en el futuro de NEFROLOGÍA y su manifiesta voluntad de colaboración. La gran calidad del material humano existente en la Sociedad Española de Nefrología hace que cualquier proyecto sea factible. Sólo hay que tener confianza en nuestras fuerzas.